

ÍNDICE.

Introducción

7

1. Pero... ¿Cómo construyen los niños y niñas el mundo? Una mirada a la Psicología del Desarrollo. Los primeros dos años. De bebés a niños y niñas. La niñez y las relaciones con los iguales. Y en la adolescencia ¿Qué ocurre?

13

2. ¿Tenemos las habilidades básicas adquiridas? Análisis de la importancia del Apoyo Escolar durante la infancia.

Es preciso que tengáis muy en cuenta nuestro nivel educativo. Es preciso que nos ayudéis a entrenar las habilidades básicas de aprendizaje porque esto nos ayudará a adquirir los nuevos conocimientos.

31

3. Adolescencia y apoyo escolar. Aprender a aprender.

La lectura comprensiva de textos. La mejora de la velocidad lectora. La retención de la información. La toma de apuntes. Consejos para estudiar.

51

4. El desarrollo de las actividades en el centro.

La programación y el planograma de sesiones. Combina los espacios grupales, de pequeño grupo y lo individual. Diagnostica las dificultades de los niños y niñas que te proponemos en el anterior apartado. Antes de empezar cada sesión, ¿Qué nos toca hacer hoy? Los intereses, incentivos y normas del grupo. Estrategias a tener en cuenta. Habilidades sociales y autoestima.

59

5. Actividades para el grupo infantil: 6-8 años.

67

6. Actividades para el grupo de medianos: 9-11 años.

77

7. Actividades para el grupo de mayores: 12-14 años.

87

Bibliografía.

96

INTRODUCCIÓN.

Desde su filosofía y Proyecto Educativo, Cruz Roja Juventud lleva desarrollando desde hace más de 10 años una clara apuesta por el trabajo con la infancia más vulnerable, entendiéndola como aquella que cuenta con menos recursos, menos estímulos educativos o menos posibilidades de desarrollo personal por la caracterización del medio en el que crecen.

Esta tarea se viene realizando a través de los Centros de Mediación Social.

Los Centros de Mediación Social surgen como un espacio de Encuentro para niños, niñas y adolescentes con entornos o medios familiares deteriorados, desestructurados o problemáticos. Y desde ellos se pretende dar la oportunidad a la población infantil de compensar determinadas deficiencias y carencias, así como de establecer nuevos vínculos y relaciones desde un marco distinto al de la familia o a la escuela; esto es, desde el tiempo libre.

Las dificultades con las que se enfrentan los voluntarios/as de Cruz Roja Juventud a la hora de intervenir con este tipo de niños/as y jóvenes ha precisado la realización de una parada en el camino para reflexionar sobre las herramientas y los conocimientos necesarios para poder adecuar su intervención a las características y necesidades de la mayoría de los menores con los que intervienen.

Recogiendo textualmente las palabras de los propios voluntarios y voluntarias de los Centros, podemos describir una serie de características que tienen en común la mayoría de los niños y niñas:

- "Son críos que tienen retraso a la hora de hacer determinadas actividades"
- "Existen casos en los que hay un cierto retraso mental"
- "Hay jóvenes que con 12 años no saben sumar, pero el gran problema es de base, ya que ni siquiera saben contar bien"
- "Existe un desconocimiento de conceptos necesarios para la vida diaria"
- "Sus intereses responden a su edad pero en determinados casos no a su nivel educativo, por lo que precisan desarrollar experiencias como para más pequeños"
- "Sufren carencias afectivas e higiénicas"

- "Les resulta difícil mantener la atención"
- "No están acostumbrados a asumir responsabilidades"
- "Les cuesta asumir una serie de normas que en su casa no tienen"
- "A la hora de imponer castigos no se ven como receptores del castigo, sino del castigo que daría a los demás, siendo castigos excesivamente duros"
- "Les encanta tener la atención del monitor"

En este sentido, monitores y voluntarios se encuentran con muchas dificultades y carencias para trabajar con niños que con 6, 7, 8, 9,... años de edad tienen unos intereses adaptados a su edad, pero unas necesidades educativas y de relaciones que por diferentes circunstancias como la desatención familiar o el dejar por imposible al niño/a y joven en la escuela, le han convertido en "conflictivo", "inadaptado", "problemático".

Entre los síntomas que pueden presentar los niños y niñas que se etiquetan de problemáticos podemos citar: hiperactividad, inestabilidad emocional, inmadurez psicomotora, deficiencias alimenticias, de lenguaje oral, fracaso y retraso escolar. Siendo muchas veces el denominador común a todos ellos y ellas, la falta de relaciones satisfactorias con sus familias y con el medio que les rodea ya que, frecuentemente, proceden de familias rotas y desestructuradas, con ausencias prolongadas de los padres, adultos indiferentes, rechazadores o sobreprotectores, clima de convivencia violento o agresivo, madres enfermas psicológica o físicamente y, en la mayoría de los casos, familias que no atienden las necesidades infantiles: comida, aseo, seguridad, juego, cariño,... de una manera adecuada.

Así mismo, en algunos casos, han sido protagonistas o víctimas de acontecimientos traumáticos como abandonos, separaciones violentas, drogas, maltratos, explotación laboral infantil, etc.

Estas circunstancias pueden generar en los niños y niñas daños en la personalidad que en muchos casos son irreversibles y que se agravan con un alto componente de comportamiento violento, elevado fracaso escolar, repeticiones de cursos y, finalmente, la deserción del sistema escolar.

A nivel de comportamiento podemos decir que:

- Poseen un alto grado de egocentrismo, con escasos límites y un bajo nivel de resistencia a la frustración.
- Exigen mucho de los adultos y se exigen poco a sí mismos.
- Lo que quieren, lo quieren inmediatamente y sin demora aunque sea para abandonarlo también inmediatamente.
- Su sentido de la realidad está distorsionado debido a deficiencias de orientación espacio-temporal; confunden lo real con lo imaginario frecuentemente y tienden a la fabulación e incluso a la mentira.
- Adolecen de fuerte inseguridad relacional y situacional, manifiestan gran ansiedad y les aterroriza fracasar en cualquier actividad.

- Su desvinculación del entorno les conduce a actividades destructivas y agresivas. Como nada les pertenece todo puede ser utilizado a su antojo, de hecho dedican cuantiosos esfuerzos a conseguir cosas que rápidamente abandonan.
- Pierden el control, la atención y el dominio con facilidad. Se enfadan rápidamente, se desaniman, se distraen y se pierden.
- Necesitan satisfacer sus deseos inmediatamente, esto les conduce a rebelarse ante las normas sociales y a no sentirse culpables ante su comportamiento desajustado o, incluso, ante el acto agresivo o delictivo.

Y he aquí que estamos delante de un proyecto educativo que intenta dar una oportunidad compensatoria a estos niños y niñas que, ante todo, fortalezca sus capacidades y reduzca las vulnerabilidades a las que les ha expuesto el entorno en el que están creciendo y puedan disfrutar de un futuro digno; esto es, que sean responsables de su propia vida.

Se trata de ejercer y poner en práctica sus habilidades cognoscitivas, sociales y afectivas desde un método lúdico y adaptado a las necesidades infantiles con el que Cruz Roja Juventud lleva trabajando desde que prácticamente empezó a realizar su labor.

Este Manual es un intento de dar pautas sencillas de intervención desde esta metodología partiendo de que, como voluntarios y voluntarias comprometidos en esta actividad, debemos tener nociones básicas de psicología del desarrollo y de aprendizaje para poder poner palabras a las cosas que hacemos con los menores con los que trabajamos.

Es así como, partiendo de las características de estos niños y niñas, daremos un breve repaso por las cuestiones más importantes que tienen que ver con el desarrollo y el aprendizaje de cara a poder hacer diagnósticos aproximados del nivel madurativo de los niños y de las niñas y poder, de esta manera, realizar una serie de actividades que sean lo suficientemente motivadoras como para compensar las deficiencias que tienen en relación a:

- La exploración y construcción propia del mundo de los objetos, de los conceptos y de las categorías realizando actividades de Apoyo Escolar.
- Las habilidades de relación y la valoración que hacen de sí mismos a través de actividades de Habilidades Sociales y Autoestima.
- Los valores, actitudes hacia su entorno, hacia los demás y hacia sí mismos realizando actividades de Educación para la Paz, Medio Ambiente y Educación para la Salud y Sexual.

Además, ofrecemos una serie de fichas donde se describen una serie de recursos que pueden facilitar la intervención en los tres ámbitos anteriormente descritos.

Esperamos, ante todo, que este Manual os sea útil, pero para ello se tienen que dar una serie de requisitos mínimos en el Centro de Mediación Social:

- Que el Centro de Mediación Social disponga de un local que esté ubicado físicamente en algún lugar.
- Que exista una partida presupuestaria, aunque sea mínima, para materiales (pinturas, cuadernillos de fichas, pinturas, globos,...)
- Que los niños y niñas asistan de manera estable al Centro y estén distribuidos por grupos de edad
- Que cada grupo no tenga más de 15 niños y cuente, al menos, con dos monitores/as o voluntarios/as.
- Que las edades de los niños que pertenecen a cada grupo sean homogéneas evolutivamente hablando:
 - > Grupo infantil: 6-8 años
 - > Grupo de medianos: 9-11 años
 - > Grupo de adolescentes: 12-14 años

Según vayas leyendo y, principalmente en el primer capítulo, te darás cuenta de que son los propios niños y niñas los que nos hablan de sus características y de sus necesidades en función de la edad que estemos tratando.

Queremos que los niños y niñas nos cuenten cómo son y qué es lo que deben ir consiguiendo ya sea por el propio proceso de socialización o por el refuerzo que tenemos que darle a partir de nuestra intervención.

Encontrarás párrafos en cursiva que responden a definiciones, elementos teóricos importantes o palabras textuales de alguien que nos habla de determinados aspectos y que hemos visto interesante recoger.